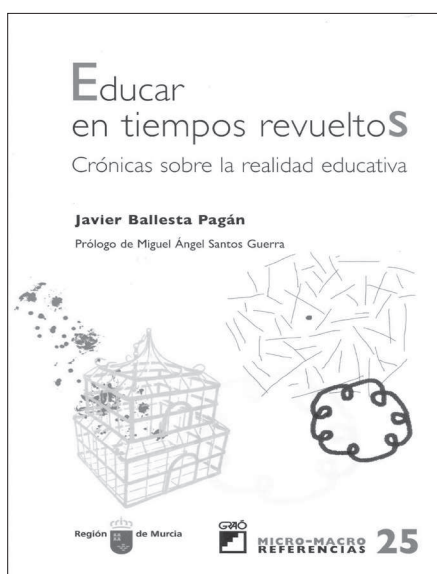


Ballesta, J. (2009)

## *Educación en tiempos revueltos. Crónicas sobre la realidad educativa*

Barcelona: Graó



¡Qué sugerente título lleva el excelente libro publicado por Javier Ballesta: *Educación en tiempos revueltos!* Pero no menos relevante es el subtítulo de la obra: *Crónicas sobre la realidad educativa*, como cronista veraz e historiador que contempla los acontecimientos en un periodo determinado en estos duros tiempos que corren para la educación en nuestro país. Sigue el autor la máxima de Platón sobre la educación como meta principal: *El objetivo de la educación es la virtud y el deseo de convertirse en un buen ciudadano.*

La sagacidad y reflexión que el autor proyecta en estos magníficos artículos periodísticos nos acercan a este mundo tan venerado y difícil a la vez, como es la Educación. Hoy más que nunca debemos rendir tributo a aquellos escritores y profesores que creen posible la revitalización de la enseñanza desde todas las perspectivas posibles.

El optimismo que transmite Javier Ballesta en sus artículos concede una tregua al desánimo continuo que abunda en los pensadores, columnistas, ciudadanos y hasta en los propios enseñantes. Sus escritos se convierten en un acicate para seguir luchando por la verdadera y lábil educación, en una esperanza ante tiempos convulsos que nos deparan

noticias extraordinarias y extremas de nuestra cotidiana enseñanza, denostada, vilipendiada por expertos y por quienes carecen de experiencia en este digno oficio. Pero apenas, en su opinión, se habla del buen hacer de los ilusionados profesores que saben que, como decía Epicteto, sólo son libres aquellos que han recibido educación.

A pesar del grito desgarrador pidiendo el aprecio y valor al docente, se atisba un rayo de esperanza, puesto que en muchos de sus artículos pide de un modo insistente puntos de encuentros entre todos los sectores de la comunidad educativa. Pero la reciedumbre de su pluma sublima a una profesión cada vez más desilusionada con una intrepidez digna de encomio.

La selección de los 43 artículos se encuentra dividida en cinco partes cuyos títulos hablan por sí mismos:

En la primera parte, *La difícil convivencia*, Javier Ballesta anima a los docentes a poner la educación, como “herramienta poderosa en funcionamiento”, aunque “sigamos esperando que la Administración, la Inspección, los consejeros, los políticos nos den la solución”.

El autor no olvida la soledad que siente el docente, amordazado y amenazado, por quienes deberían ser ensalzados: las familias. Y como asevera abiertamente Javier Ballesta “La sociedad que no cuida sus escuelas, que no mimas a sus docentes, a la larga, las paga con creces”.

No le tiembla la mano a nuestro autor a la hora de llamar a las cosas por su nombre y denunciar una y otra vez con denuedo la falta de respeto y de cariño hacia el maestro. Con palabras sabias y certeras advierte: “Se ha perdido el culto al respeto, el buen trato al maestro. [...] ¡Qué vergüenza!”

Para él los padres buscan en los centros que las cosas funcionen bien, que hayan pocos o mejor ningún inmigrante, que no haya conflictos en las aulas y que el horario sea amplio para poder sufrir menos a sus retoños. No les importa lo más mínimo la metodología empleada, ni los proyectos del centro, ni los proyectos de investigación y de innovación, porque no es fundamental en la educación de sus hijos.

La segunda parte, *Maestros para la vida*, Javier Ballesta incide en los malos tiempos que les ha tocado vivir a los docentes, añorando épocas de veneración, erudición y de respeto por parte de todos. Porque, además de enseñar y educar, deben llenar las lagunas que dejan muchas familias –afortunadamente no son todas– en la educación de sus hijos, a fuerza de presiones políticas y burocráticas que logran que estos profe-

sionales ocupen el lugar y las funciones que no les corresponden.

Uno de los grandes protagonistas de la enseñanza es y debe ser el docente. No se desalienta el autor ni deja de encumbrar la labor del educador, ambicionando una sociedad que “mima a sus maestros y los respeta” para lograr alcanzar en el alumnado una maduración como ser humano.

En la tercera parte, *Más allá de los muros de la escuela*, no le tiembla el pulso a Javier Ballesta para denunciar la desastrosa situación en la que se encuentran las instalaciones de los centros, el uso político que se hace de la educación, las promesas electorales, casi siempre incumplidas...

Su censura hacia la diferenciación de centros concertados sin apenas emigrantes, ni gitanos, frente a los centros públicos que albergan y acogen – por eso son públicos- a todos los alumnos de cualquier situación económica, social o étnica no puede considerarse ineficaz o fútil; debe despertar a la Administración, al colectivo de docentes, a esos sindicatos, no todos, que miran para otro lado, en pro de una equidad justa.

La hipocresía que anida en nuestros políticos en lo tocante a la educación es para nuestro autor uno de los males de este país: “la politización de la educación”. Como advierte Ballesta “la culpa, una vez más, la tiene el sistema, la empresa, el enfoque, la ley y el gobierno que legisla y pone normas”. El país está desnortado en lo tocante a los planes de estudio, país en el que ha tenido cuatro leyes diferentes en tan sólo diez años. Y como él dice: “A más de un político de los que vociferan (¡qué vergüenza!) en el congreso, en la asamblea o en los salones acomodados de un ministerio lo ponía yo de ocho y media a dos y media, o a tres y media, sin salir de un recinto amurallado”.

La cuarta parte de la obra se titula *La universidad debe cambiar*.

Por último, la sexta parte lleva por nombre *Los medios también son culpables*. Ballesta incide en la “caja tonta” que nos atrapa de lleno con programas como *Al salir de clase*, *Compañeros*, etc; de ahí que sean nuestros nuevos libros de caballería. No obstante, para el autor hay todavía un grado más de zafiedad en la televisión: la telebasura.

Un libro para recomendar su lectura a toda la comunidad educativa y a los ciudadanos comprometidos con la mejora de la educación.

GINÉS LOZANO JAÉN  
*Universidad de Murcia*

